

PRÉDICA DOMINGO 8 DE FEBRERO 2026

CÓMO VENCER EL ESPÍRITU DE JEZABEL



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 8 DE FEBRERO 2026
CÓMO VENCER EL ESPÍRITU DE JEZABEL
PASTOR CARLOS STAHL

Amén, amén, amén. Gracias a Dios, gracias a Dios. Bueno, gloria al Señor. Amén. Bienvenidos todos, Dios los bendiga. Welcome. Tenemos visitantes acá con nosotros, bueno, siempre tenemos visitantes, así es que van a estar siendo traducidos allá, pero qué bueno es el Señor. Amén. Qué bueno es aprender, no solo hacer las cosas porque hay que hacerlas, sino aprender por qué, porque alabar al Señor con todas nuestras fuerzas.

Amén. Porque adorarlo con todo el corazón. Qué importante es eso. Amén. Gracias, Jesús. Y eso es lo que nos da la libertad para poder hacerlo. Una vez lo descubrimos en la palabra de Dios, algo así como cuando, ¿quién era?, Felipe, estaba hablando con el funcionario de la Reina de Etiopía, ¿se acuerdan? Obviamente pasó por el principio del bautismo en agua, y entonces llegaron a donde había agua, dijo, aquí hay agua, ¿qué impide que sea bautizado? Bueno, ya conocemos la palabra, ¿qué impide que la pongamos por obra? Amén. Gracias a Dios. Bueno, no voy a caminar tan rápido hasta que todos estén listos allí con la traducción.

Ya estamos listos. Bueno, hemos estado estudiando, realmente hemos estado estudiando a Jesucristo como el pan de vida. Y para poder estudiar ese principio nos fuimos a la vida del profeta Elías. Elías nos enseña unas cosas maravillosas acerca del poder que hay en comer, en participar del Señor Jesucristo, el pan de vida. ¿Se acuerdan de que cuando él estaba desfallecido, el Señor mandó a un ángel con un pan cocido sobre las ascuas, sí? Comió del pan y quedó reposado, o sea, ya estaba en paz por dentro. Luego volvió a comer del pan y ahora tenía energía para seguir adelante 40 días y 40 noches, hasta llegar al monte de Dios, al monte, sí, el monte de Dios. Si bajo la dispensación del Antiguo Testamento un pan cocido sobre las ascuas pudo hacer eso por el profeta Elías, cuanto más el pan de vida, el verdadero pan del cielo que nos ha sido dado por el Padre, el Señor Jesucristo va a hacer por nosotros. Amén. Si estamos continuamente comiendo, esto es asimilando, absorbiendo, haciendo nuestro todo lo que Jesucristo es. Amén. Muy bien.

Pero pues en nuestro estudio del profeta Elías les dije que estábamos pendientes de estudiar a Jezabel porque pues no hay manera de evitarla, verdad, si estamos estudiando a Elías. Entonces hoy nos toca estudiar a Jezabel. Así es que esto se va a poner caliente. Vámonos a Efesios capítulo 6, verso 10. Alguien dirá, ay, tan bonito que iba todo, ¿por qué tuvo que tocar ese tema? No, va a ver cómo se va a poner de bonito. Amén. Amén. Si está en la Biblia, tenga la garantía que lo vamos a abordar tarde o temprano. Amén. Y hay tanto que se dice de Jezabel, iba a decir de la pobre Jezabel, pero no era nada pobre, eso sí de plano no. Pero hay tanto que se dice de ella y tan, tan equivocado, tan equivocado que perdemos de vista la realidad de la batalla espiritual que enfrentamos con este gran espíritu.

Ahora, en Efesios 6, a partir del verso 10, dice:

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.

Esto se hace comiendo del pan de vida. Ah, bueno, les dije que íbamos a hablar de Jezabel, pero realmente el tema es cómo vencemos ese espíritu. Amén. Gracias a Dios. Y qué importante saber eso. Pero sigue diciendo, versículo 11, vestidos de toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las acechanzas del diablo.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, toma toda la armadura de Dios para que podáis resistir en el día malo. Y habiendo acabado todo, estad firmes.

Ok, vamos a hacer una balanza. Estamos acostumbrados a eso. Batalla, batalla espiritual. Y hay dos mundos que enfrentamos en el mundo espiritual. El primero son todos estos, ¿verdad? Estos todos son demonios. ¿Qué son los demonios? Pues un día fueron ángeles, pero abrazaron la rebelión de Lucifer y se dejaron corromper de la misma manera como Lucifer se corrompió y se convirtieron en parte del ejército de Lucifer, parte del ejército de las tinieblas. Amén. Y podemos hablar horas de horas de horas de horas, desglosando y analizando todo el ejército de las tinieblas, qué es y cómo opera. Y todo esto es siempre, o sea, esto es real, esto es real, este es punto dado para los cristianos, ¿verdad? Amén. Pero si en algún momento tenemos que estar más alertas y despiertos con estas cosas es hoy que estamos llegando a donde estamos llegando en la historia de este mundo y la maldad ha ido en aumento y el error y el engaño están inundando todo el mundo. Amén.

Ok, entonces batallamos en contra de todos estos niveles de tinieblas, de todos estos demonios principados, potestades, gobernadores y huestes espirituales de maldad. Ahora, todos estos son espíritus, los ángeles son seres espirituales, los demonios son seres espirituales, así es que la palabra de Dios a veces para referirse a ellos les llama espíritus, ¿de acuerdo? Ok, pero pongamos aquí espíritus del otro lado porque quiero hacer una diferencia. ¿Se acuerdan? Esto viene más adelante aquí en la historia del rey Acab, que es en esos días que acontece toda la historia del profeta Elías, pero un día Acab decidió ir a una batalla y se jaló a su amigo, el rey de Judá, el rey Jonatán, y dijeron ¿por qué no le consultamos a Dios a ver si debemos ir a la batalla o no? Acab, por supuesto, acostumbrado a esto, se rodeó de toda clase de falsos profetas y vino un profeta de Dios y sarcásticamente le dijo a Acab, sí, sube, sube al campo de batalla, vas a prosperar. Y él sabía que le estaba hablando sarcásticamente, entonces le dice a Jonatán, ¿y ya viste que? No, no es Jonatán, Josafat, gracias, ya viste que te dije nunca me profetizan nada bueno? Alguien dijo una vez, sí, un profeta nunca nos profetiza nada bueno porque no mejor cambiamos nuestra manera de vivir.

Entonces, bueno, el hecho es que viene el profeta y le dice, te voy a decir qué está pasando, vi al Señor, y delante del Señor se pusieron un montón de espíritus. Y el Señor dijo, ¿quién puede echarnos una manita en esta ocasión? Y dice, yo vi como un espíritu de mentira se puso delante de Dios y le dijo, yo seré mentira delante de todos los profetas. Y Dios le dijo, ve, y se mentira delante de todos los profetas. Y por eso estaban todos estos profetas profetizando mentirosamente, ¿verdad? El hecho es que fueron a la batalla y en esa batalla murió el rey Acab. Pero no es la única ocasión, ¿se acuerdan de que hubo otra ocasión cuando Saúl desobedeció y obviamente cruzó la raya? Y el señor quitó su espíritu de Saúl y dice, un espíritu malo de parte de Dios atormentaba a Saúl, ¿se acuerdan?

Bueno, miren, hemos estudiado, si oyen conceptos con los que no están familiarizados o nunca los habían estudiado antes, tengan la confianza de que todo esto lo hemos estudiado por años. Y cuando le ha tocado su momento a estos conceptos lo hemos estudiado de manera exhaustiva. Lo que pasa es que para poder seguir avanzando en nuestro estudio de la palabra de Dios pues tenemos que hacer referencia a lo que ya hemos ido estudiando. Así es que ténganme paciencia con esto. Pero cuando una persona impía, sin redención, sin salvación, muere, Jesús murió tomando el lugar del pecador porque estaba identificándose

con ustedes y conmigo. Ok, su cuerpo, José de Arimatea lo puso en una tumba, en un sepulcro. Su alma se fue al Seol tres días y tres noches y su espíritu se fue a las manos del Padre. Ven cómo se separó todo, el cuerpo, el alma y el espíritu. Hay varias cosas que pasan con el espíritu de los hombres, si son hombres pecadores. Están bajo la soberanía de Dios como la historia de este espíritu de mentira en tiempos del Rey Acab o este espíritu este malo de parte de Dios que atormentaba al Rey Saúl.

Pero por el otro lado miren lo que dice Mateo capítulo 12, verso 13. Mateo 12, verso 13. ¿Vamos bien? Ok, Mateo 12, verso 13. Ah no espere, no quiero Mateo 12, 13. ¿Qué quiero? Quiero Mateo 12, 43. Perdón, vi mal mis notas acá. Mateo 12, 43. Dice:

Cuando el espíritu inmundo sale del hombre anda por lugares secos buscando reposo y no lo halla. Entonces dice, volveré a mi casa de donde salí y cuando llega la haya desocupada, barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él y entrados moran allí y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.

Tremendo, ¿si? Ahora noten lo que sigue, así también acontecerá esta mala generación y está hablando de la generación que le dio muerte a Jesús en la cruz y de allí para acá. Cuando habla del espíritu de anticristo dice, en 1 Juan debe ser, dice, y ya está en operación el espíritu de anticristo. Porque dice, ya está, que no estaba antes. Pues ninguna generación había rechazado a Jesús explícita y abierta y intencionalmente y lo había mandado a la cruz. Pero desde entonces y para acá estamos hablando de la generación pues que mandó a Jesús a la cruz del calvario. O sea, el aborrecimiento a Dios adquirió otra dimensión a partir de la crucifixión de Cristo. Amén. Bueno. Hay libros, hay estudios, pero cuando una persona malvada muere su espíritu, por supuesto que está bajo la soberanía de Dios, no va a ser algo si Dios no está detrás porque tiene un propósito. Pero esos espíritus quedan, son espíritus de pues a lo que se haya dedicado la persona, son espíritus de eso que van a estar aquí. Y si las personas se exponen, pueden albergar uno de esos espíritus y su estado se vuelve peor.

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Por ejemplo, una persona que empieza a incursionar en las drogas, ¿sí? Llega a un punto en donde se expone a un espíritu de llamémosle de drogadicción, llamémosle un espíritu de lo que hace, ¿verdad? O alcoholismo o lujuria, lascivia. Y las personas se pueden exponer a esa clase de espíritus. Estamos hablando de, bueno, cuando una persona se muere, lo único que cesa de funcionar es el cuerpo, pero el alma y el espíritu siguen conscientes, alertas, despiertos. Amén. Y si esa persona en vida ya no podía vivir sin la droga o sin el sexo o sin lo que haya sido el licor o lo que sea, eso no es el cuerpo. El que genera ese hábito, esa necesidad, eso no está en el cuerpo, está más profundo. El cuerpo solo es el vehículo. Entonces, ¿qué pasa con lo demás? Con el alma, con el espíritu. ¿En qué estado se presenta la gente delante de Dios cuando le tengan que rendir cuentas al Señor? ¿Y en qué estado está el espíritu de esa persona? Miren, con Dios no se juega. Todas las elecciones que hacemos aquí ahora son eternas. Tanto las buenas como las malas. Amén. Ahora, ¿por qué me detuve en todo esto?

Ok, Jezabel, ahorita vamos a ver qué hace o qué hizo y qué sigue haciendo, pero Jezabel se murió. ¿Qué pasó con su espíritu? O sea, hablamos del espíritu de Jezabel y pensamos como en una actitud o alguna mala cara. No, estamos hablando de algo con lo que lidiamos. Algo no es tangible porque es espiritual, pero es real. Amén. Y así nos podemos ir uno por uno, ¿verdad? Pero es real. Es real. O sea, es una batalla la que enfrentamos con ese espíritu.

Ahora, la enseñanza hoy es cómo vencemos ese espíritu. Ahora hay personas que dicen, ¡ah, ese espíritu es cuando en las iglesias las mujeres quieren tener algún tipo de liderazgo! Eso es cuando no entienden su Biblia y creen que es un espíritu que se puede hacer. Y creen que, si una mujer predica, se está enseñoreando de todos los hombres que están presentes.

Una vez alguien me lo dijo y le dije, mire, entonces quiere decir que cuando un hombre predica, se enseñorea de todas las mujeres que están presentes. Esos versículos que están en la Biblia, solo hay que ir al diccionario griego. Está hablando de la relación y el respeto que debe haber de la esposa a su esposo. Está hablando de la relación entre esposos. Amén. Ok. Jezabel es totalmente otra cosa. Amén. Es totalmente otra cosa. Peor. Amén. Y por cierto, la Biblia dice que en Jesucristo no hay bárbaro ni escita, esclavo ni libre, hombre o mujer. Porque si en Cristo hemos sido bautizados, de Cristo estamos revestidos. O tenemos a Cristo o no lo tenemos y eso es todo lo que importa. Amén. Y por supuesto que el Señor unge mujeres para predicar su palabra y para servirlo y para hacer cosas maravillosas. De hecho hubo una época en la historia en la que la mayoría de misioneros que se iban a otros países eran mujeres. Y alguien dijo con mucha sabiduría una vez, dijo, miren qué hipocresía, dijo. No son lo suficientemente buenas como para predicarles a los hombres en su propio país. Entonces las mandan al campo misionero para que les vayan a predicar a otros hombres en otro país. Tremendo, ¿verdad? Es por no entender bien la palabra de Dios y los principios de Dios. Ok. Pero nuestro tema es Jezabel y cómo vencemos ese espíritu. Pero espero estar teniendo éxito en que entendamos que estamos lidiando con algo real. Amén. Amén. Ok.

Vamos a irlo viendo con total claridad en un momento. Bueno, vámonos a Primera de Reyes porque allí es donde se nos introduce esta persona. Era tremenda, era la hija del rey de los Sidonios. Pero ella era, bueno, era... Bueno, ya vamos a ver lo que era. Amén. Ok. Primera de Reyes, capítulo 18, verso 4. Tal vez lo primero es lo que voy a mencionar ahorita antes de leer el verso 4. Pero ella estaba casada con el rey de Israel. Ahora, en esa época la nación estaba dividida en dos. El reino del norte, que eran diez de las doce tribus, y el reino del sur, que eran Judá y Benjamín, cuya capital era Jerusalén. La capital del reino del norte, como tres o cuatro reyes después, fue Samaria. Pero ellos ya, o sea, se vinieron en picada, mucho más rápido que el reino del sur. Y sin embargo, Dios les mandó profetas. Seguían siendo descendencia de Abraham. Seguían siendo aquellos a quienes Dios les hizo la promesa, amén, de tomar la tierra por herencia. Seguían siendo parte de aquellos con quien Dios hizo un pacto. Ustedes serán mi pueblo, yo seré su Dios. Así es que Dios no los desechó. Sí, sí, los corrigió. Pero no los desechó, como descendencia de Abraham. O sea, ya estaban bastante desviados y muy mezclados, pero seguían siendo el rey de Israel, el rey Acab, que está haciendo casado con la hija del rey de los Sidonios, con Jezabel.

Entonces, lo primero que encontramos es esa mezcla extraña entre lo santo y lo profano. Y viéndolo como algo normal, algo usual. ¿Cuál es el problema? Esa mezcla extraña, amén. Eso es lo que promueve este espíritu. El que empecemos nosotros a dejar este camino apartado, separado, en el que el Señor nos puso desde el día de nuestra salvación, y empecemos a entrar en componentes y en negociaciones con las cosas de aquí abajo y a decir, ¿y qué tiene de malo? ¿Y cuál es el problema? Y al final terminamos sacando conclusiones de lo más iluminadas, ¿verdad? Ajá, la gente que está buscando vivir una vida separada para Dios es la que está mal. Yo soy el iluminado, yo soy el inteligente, y les estoy demostrando que puedo seguir viviendo la vida que he vivido toda la vida. Ir a la iglesia una

vez a la semana y todo está bien. ¿Certo o no? Ok, ahora, fíjense pues. 1 Reyes 18, verso 4 dice:

Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdias tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas y los sustentó con pan y agua.

Ok, número uno, ¿qué hace Jezabel? ¿destruye? La verdadera profecía. ¿Qué es la verdadera profecía?

Profetizar es muchas cosas. No se refiere únicamente al don del Espíritu Santo de profetizar. Profetizar, la definición es hablar o cantar bajo inspiración divina, en términos generales. Amén. ¿Qué es profetizar? Cuando hablamos la verdad, estamos profetizando. Cuando lo estamos haciendo con todo el corazón y toda nuestra mente, en el poder del Espíritu Santo y estamos afirmando así nuestra posición y nuestra elección por Cristo. Eso es profetizar también. La verdadera profecía repite lo que Dios nos dejó escrito en su palabra. La verdadera profecía va a confirmar la palabra de Dios. Amén. Va a inyectarle fuego a las teorías de la profecía. Va a inyectarle fuego a las teorías, a la letra. Y se va a convertir en algo viviente. Y vamos a decir, sí, eso es. Amén. La verdadera profecía es lo que sale de nuestros labios cuando sabemos que nuestra vida depende de abrazar la verdad que conocemos. Y la hablamos. Y miren qué poderoso es eso. Amén. Hace retroceder los poderes de las tinieblas. Nos levanta de cualquier hoyo en el que hayamos estado nosotros. Amén. Viene la tentación que hace la verdadera profecía. No. Ese no es el camino que Jesucristo compró para mí en la cruz del Calvario. Eso hace la verdadera profecía. No. Eso no tiene nada que ver con el plan que Dios trazó para mi vida. Esa es la verdadera profecía.

Se acuerdan en Apocalipsis. Dice, y estos le han vencido al dragón. Dice, por la palabra del testimonio de ellos. Además de la sangre del Cordero y que menospreciaron sus vidas hasta la muerte. La verdadera profecía se levanta. No importa las presiones. No importa las tentaciones. No importa la oscuridad en la que nos encontramos. Y habla la verdad. Proclama la verdad. Amén. Proclama la verdad. Se agarra de la verdad. No importa que sienta, que no sienta. No importa que está viviendo o que no está viviendo. Si le gusta o si no le gusta lo que esté pasando. Se abraza, se aferra y habla la verdad. Amén. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Amén. Habla la verdad. El Señor dijo, no te dejaré, no te desampararé. Yo estoy contigo hasta el fin del mundo. ¡Hasta el fin del mundo! Amén. Eso hace la verdadera profecía. Amén. Pero ¿qué hace este espíritu? ¿Qué hace este espíritu? Busca destruir la verdadera profecía. Y de repente un día estamos vulnerables. De repente un día de alguna manera empezamos a descuidar nuestros tiempos a solas con el Señor. Y viene una tentación por acá. Y allí es donde corremos peligro. Y nos podemos exponer a este espíritu. Y lo primero que vamos a empezar a decir es, sí, a lo mejor no es para tanto. A lo mejor yo soy el exagerado. A lo mejor no va a pasar nada si le doy una probadita a esto. ¿Ven? Y poco a poco se empieza a destruir la verdadera profecía. Eso es lo que hace este espíritu de Jezabel. ¿Está claro? Ok. Muy bien. Vámonos a 1 Reyes 18, verso 13. Dice:

No ha sido dicho a mi Señor lo que hice.

Aquí está hablando el profeta de Dios, ¿verdad? Abdias. Pero dice:

No ha sido dicho a mi Señor lo que hice cuando Jezabel mataba a los profetas de Jehová. Que escondí a cien varones de los profetas de Jehová de 50 en 50 en cuevas y los mantuve con pan y con agua.

Ok. Ah, bueno, esa es destruye la verdadera profecía. Perdón, esa es parte del número uno. Número dos. Vámonos al verso 19. Verso 19. Dice:

Envía pues ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo. Y los 450 profetas de Baal y los 400 profetas de Acera que comen a la mesa de Jezabel.

Alimenta la falsa profecía. Si la alimenta quiere decir que si caemos en la primera trampa va a ser más fácil caer en la segunda, en la tercera y en la cuarta. Porque esta falsa profecía se va a poner más fuerte, más gordita y le vamos a empezar a hacer más caso. Y ustedes, si hemos conocido personas que empezaron bien a caminar con Dios, firmes, fieles, sólidos y de repente algo, una situación que los enojó. Algo. Una licencia que se dieron. Un descuido en su vida de oración, por ejemplo. Y de repente nos los volvemos a encontrar tiempo después. Y todo aquello que habían abrazado y lo que habían creído, de repente ya no es para tanto. A lo mejor ellos son los que estaban mal. Y hay personas que son tan descaradas que dicen al fin soy libre de ese yugo que me puso la religión. Bueno, si solo era religión estoy de acuerdo que es un yugo. Amén. Pero terminan llamándole religión a la palabra de Dios, a la persona de Dios. Ahí estamos mal pues. O sea, este es un espíritu, es real. No solo estamos hablando de una actitud que tenga alguien, estamos hablando de un espíritu. Amén. Y nos exponemos a este espíritu pues. Y empieza a destruir la verdadera profecía, empieza a alimentar la falsa profecía.

Miren que más hace. Capítulo 21, verso 1. Capítulo 21, verso 1. Se acuerdan que en el palacio había un vecino que se llamaba Nabot y tenía una viña. Y vino el rey acá y fue con Nabot, le dijo, vénndeme tu viña, te pago lo que quieras o te doy otra. Y Nabot le dijo, y hay razones históricas por las que Nabot le dijo, yo no te puedo vender mi viña aunque me pagues de ninguna manera. Se acuerdan que cuando repartieron la tierra entre las 12 tribus, Dios se ocupó de que las tribus tuvieran su porción. Y la ley de la redención se ocupaba de que si por alguna razón la perdían, la pudieran recuperar otra vez. Era muy importante la relación de los israelitas con su porción en la tierra de Canaán. Yo no te voy a vender mi viña.

Entonces, Acab se fue a su casa triste. Esas son las cosas que nos exponen a Jezabel. Y le dice, Jezabel, a ver qué te pasó, a ver qué te hicieron. Es que Nabot no me quiere vender su viña. Espérate y verás. Y ya saben todo lo que creó ella, verdad. ¿Sí? Mandó a personas a acusar falsamente a Nabot. Y lo terminaron apedreando. Y llegó Jezabel feliz con su esposo. Le dijo, ya estoy a la viña. Entonces, ¿qué hace Jezabel? Ahora miren, esto es una cosa que va en degradación. Destruye la verdadera profecía, alimenta la falsa profecía. O sea, dejamos de hablar la verdad. Dejamos de estar firmemente parados en la verdad que sabemos. Y empezamos a abrirnos a la posibilidad de que a lo mejor no era para tanto, ¿verdad? A lo mejor no va a pasar nada si hacemos esto, si hacemos lo otro. Bueno, lo siguiente es que busca obtener por los medios que sea lo que quiere. ¿Cómo le ponemos a eso? Busca obtener, pongamos. Busca obtener. Y allí es donde las personas empiezan a meterse en serios problemas porque empiezan a buscar obtener a la mujer del prójimo. O empiezan a obtener ganancia. Y ya no les importa si tienen que echar mano de algún tipo de treta, trampa, truco para obtener la ganancia que tanto sueñan con obtener. Ven cómo es un círculo vicioso en el que nos vamos metiendo. Todo ocurre el día que, de alguna manera, dejamos que la verdadera profecía o la palabra de Dios deje de estar en nuestros labios y empecemos a abrirnos a un mundo de posibilidades. Amén. Entonces, busca obtener ilícitamente. Lo que quiere y lo que se le antoja. Bueno, miren en el... Todo va de la mano, pero en el capítulo 21, verso 25 dice

A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová porque Jezabel, su mujer, lo incitaba.

Incita a lo malo. Y después, ya no solo es el rey Acab el que está buscando hacerlo malo, resulta que tiene a Jezabel detrás empujándolo, animándolo, incitándolo y convenciéndolo que todo aquello en lo que él creía que era malo, después de todo a lo mejor no es tan malo. Amén. Serio, ¿no? Así es que Jezabel es más serio de lo que la gente se imagina. Ok. Y en Segunda de Reyes 9, 22 allí más o menos resumen el carácter de Jezabel. Segunda de Reyes 9, verso 22. A ver. Déjenme ver. No, no quiero Segunda de Reyes. ¿Qué quiero? Ahorita les digo. Habla de sus fornicaciones y de sus hechicerías. Déjenme ver. Bueno, no les extrañe que apunte mal la cita, pero en algún lado de Segunda de Reyes sí está ahí y porque no lo estoy viendo. Segunda de Reyes 9, 22. Tienen razón, ahí está.

Cuando vio Joram Jehu dijo, hay paz Jehu, y él respondió, ¿qué paz? Con las fornicaciones de Jezabel, tu madre y sus muchas hechicerías.

Fornicaciones, eso se refiere a idolatría, es el mismo principio de la idolatría, o sea, estar uniendo su voluntad, su mente, su corazón a cualquier otra cosa que no es Dios. Pero déjenme decirles algo, a estas alturas de la vida, las personas que empiezan con esos niveles de idolatría espiritual, terminan en fornicación y en adulterio y en un montón de cosas. Es la verdad, todo va de la mano. Entonces, ponemos aquí fornicaciones. Y que dice, hechicerías, ¿verdad? Hechicerías, eso significa pronunciar un conjuro. En otras palabras, esas palabras que terminan atrapando nuestra mente, nuestra voluntad, y nos terminan haciendo creer que eso es lo verdadero, lo otro no. Amén. Y caemos totalmente en las redes y en los lazos de este espíritu. ¿Por qué estoy diciendo esto? Porque lamentablemente hemos visto a lo largo de los años a cristianos un descuido, cualquier cosa, y terminar mal, terminar en un estado muy, muy deplorable. Y también hay muchas personas que son cristianos, por lo menos nominalmente, de título y la vida que viven en lo secreto está ilustrada aquí a todo color. Amén.

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Entonces, no es solo que, ay, a mí me da la gana no dejar esto, no dejar lo otro, y al final Dios tiene que ser misericordioso, él tiene que ver cómo me ayuda. Pues no funciona exactamente así. Amén. No funciona exactamente así. El Señor nos salvó para que Cristo pueda crecer en nosotros y nosotros podamos llegar al conocimiento de Dios para agradarlo, obedecerlo, caminar con él y dejar atrás todas estas cosas. La Biblia dice varias veces despojos del viejo hombre que está corrompido, está contaminado conforme a los deseos engañosos y revestidos del nuevo. Amén. El nuevo hombre, el hombre espiritual es Cristo que llegó a nosotros el día de nuestra salvación. Sí. Pero llega un momento en donde ya no solo somos nosotros, hay gente que cree que es un chiste. Vivir en la carne, hacer lo que quieren, y al final en el momento en el que yo decida, me enderezo. Bueno, nos va a dejar esperando. ¿Saben por qué? Porque a esas alturas nos abrimos a esta clase de espíritus y a nosotros solo somos nosotros. Hay algo más grande que nosotros que nos mueve y que no nos deja salir de esas cadenas, ¿cierto o no? ¿Verdad? Amén. Amén. Ok. Ahora, pues hay que hablar de Jezabel, ¿verdad? Para decirles cómo la vencemos.

¿Cuántos quieren saber cómo vencemos eso? ¡Amen! ¡Amen! ¡Amen! Pero miren, vámonos al libro de proverbios. ¿Se acuerdan de estas lecciones acerca de la mujer extraña del orgullo que está mencionada en el libro de proverbios? Es el mismo principio, el mismo principio. Espérenme, ¿dónde está proverbios? Proverbios capítulo 9. Así es que si no sacamos otra cosa más de esta lección del día de hoy, creo que ya tenemos lo suficiente para

saber que más nos vale dejar de estar viviendo esa doble vida. Amén. Estamos jugando con fuego. ¿Sí? Y espérense porque todavía no se ha puesto tan caliente. Proverbios capítulo 9, verso 1. Del verso 1 al verso 6. Aquí está hablando la sabiduría. La sabiduría de Dios es Jesucristo. Dice:

La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas, mató sus víctimas, mezcló su vino y puso su mesa.

Jesucristo tiene una mesa para nosotros. La sabiduría, la verdad de Dios, la verdad viviente. Jesucristo, él tiene una mesa dispuesta para todo aquel que quiera comer de la mesa de verdad que él ha puesto delante de nosotros. Amén. Ok. Pero miren, proverbios 9 a partir del verso 13. A esta mujer extraña del orgullo le llaman de diferentes maneras. Y por supuesto que puede referirse a personas que son así. Pero realmente es algo más. Es este espíritu en el que podemos caer atrapados. Proverbios 9, 13 dice:

La mujer insensata es alborotadora. Es simple e ignorante. Se sienta en una silla a la puerta de su casa, en los lugares altos de la ciudad, para llamar a los que pasan por el camino, que van por sus caminos derechos. Dice a cualquier simple, ven acá. A los faltos de cordura dijo, las aguas hurtadas son dulces y el pan comido en oculto es sabroso. Y no saben que allí están los muertos y que sus convidados están en lo profundo del Seol.

¿Qué creen? La mujer extraña también tiene una mesa. Y también está al acecho, esperando a que pase por allí algún simple. Ahora nosotros podemos elegir seguir siendo simples si no dejamos que Cristo crezca en nosotros. Amén. Y nos llene con su sabiduría. Y el pan que nos ofrece este espíritu, este y otros. Pero este es el espíritu que está en el mundo. ¿Por qué es una mujer? Porque seduce. Y ustedes saben que la acción de seducir es una cosa como por etapas, como progresiva. ¿Verdad? Primero hace las pestañas así. Despues hace el dedito así. Y así poco a poco nos, pues no nos, Dios nos libre. Va metiendo el gancho, el lazo. Poco a poco va haciendo, va matando la verdadera profecía y empezamos a razonar mal. Y empezamos a decir, pues exploremos eso por allí. El Señor me ha dicho que ni siquiera ponga mis pies yo en ese terreno. Pero a lo mejor soy yo el exagerado. Entonces vámonos por acá. Yo creo que no va a pasar nada. Y cuando sentimos nos comemos el pan que nos sirvió. Comemos de la mesa que nos sirvió. Amén. ¿Ven cuán serio es esto? Ok. Miren esto. Eclipses 7, verso 26. Eclipses 7, 26. E... Ahí voy a esperar un poquito. ¿Llegaron? Ok.

Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes. Y sus manos ligaduras. El que agrada a la mujer es la mujer que se le da la mano. El que agrada a Dios es capara de ella. Más el pecador quedará en ella preso.

Por supuesto que ocurre con seres humanos, ¿verdad? Pero realmente es algo mucho más alto y profundo que solo las relaciones humanas y haberse acercado a la persona equivocada. Está hablando de más que eso. Porque esto es un grado de la muerte. Amén. El que insiste en vivir en su pecado y no ir al Señor y decirle, Señor, perdóname, límpiate con tu sangre y ayúdame, Señor. Conviérteme, Señor. Amén.

El que insiste en seguir viviendo en su pecado como que nada más lo ha pasado va a terminar cayendo en los lazos y en las redes de este gran Espíritu. Y desde luego, el que insiste en seguir viviendo en su pecado como que nada más lo ha pasado va a terminar cayendo en los lazos y en las redes de este gran Espíritu. Y después, ya no es la verdad lo que está en la mente y en el corazón, son sus propias ideas de que no. Yo creo que eran unos

exagerados los de la Iglesia Vida Cristiana, ¿verdad? Yo creo que los que están mal son ellos. Yo estoy bien. Amén. Proverbios 22, 14. Proverbios 22, verso 14. Y esto es de ponerse a temblar. Proverbios 22, 14.

Fosa profunda es la boca de la mujer extraña. Aquel contra el cual Jehová estuviera airado caerá en ella.

Y yo he visto gente caer en esa fosa. Y uno dice, pero ¿qué habrá pasado? Y después uno averigua, ¿verdad? Después uno descubre. Y dice uno, bueno, la única razón por la que Dios puede estar airado con nosotros es porque nunca hemos ido al Señor Jesucristo a echar mano de su preciosa sangre a través de la cual recibimos redención, perdón, limpieza. Amén. Verdad que es más, o sea, este espíritu es más grande de lo que uno se imagina. Amén. Ahora, el problema es que este espíritu no únicamente es algo con lo que el individuo batalla, ¿verdad? O sea, allí está esperando ver una puerta abierta para afectar al individuo. No. Este espíritu puede tomar, cómo lo digo, pues no es tomar posesión, pero sí posicionarse de iglesias enteras.

Vámonos al libro de Apocalipsis, capítulo 2, verso 18. Apocalipsis 2, 18. Usualmente gritamos un montón, pero con lecciones así nos quedamos bien calladitos. Ok. Vamos a terminar con esto y entonces les voy a dar algo para gritar. Apocalipsis 2, 18. A partir del capítulo 2 tenemos el mensaje a las siete iglesias acá en el libro de Apocalipsis. Este mensaje nos da tantas lecciones, estos mensajes. Por un lado, eran iglesias que existían literalmente en el Asia Menor en esos días. Por el otro lado, puesto que toda la escritura es inspirada por Dios y útil para nosotros, en el mensaje a estas siete iglesias hay un mensaje para nosotros en lo personal. De qué cosas debemos vencer, de qué cosas debemos alejarnos y cuál es la promesa de Dios para nosotros cuando vencemos esas cosas. Amén. Y por el otro lado también, si ven la secuencia del mensaje a las siete iglesias, también vemos la historia de la iglesia cristiana desde sus orígenes, reflejada en la descripción que se hace aquí de cómo fue perdiendo su poder espiritual la iglesia y se fue mezclando con el mundo y fueron perdiendo acceso a la palabra de Dios y llegaron hasta lo que se llama la Edad Media o la Edad Oscura, ¿verdad? Y cómo a partir de allí, a partir de la reforma, la iglesia se vino hasta arriba otra vez. Eso sería la iglesia de Filadelfia. Y cómo hoy, al final de los tiempos, ya estamos en la iglesia de la odisea que lucha con esa tibieza famosa y muchas otras cosas.

Así es que hay muchas lecciones acá. Vámonos a la parte personal, pero no olvidemos que está hablando de iglesias enteras. Y en su momento vamos a regresar a este mensaje a las siete iglesias porque hay que ver qué puertas abrió la anterior para que eso afectara a la siguiente y eso se le sumó a la siguiente y a la siguiente. Y terminaron en el capítulo 3, verso 1 en la iglesia de Sardis que dice Tú estás muerta, le dice el Señor. Tú estás muerta. Amén. Ok, Apocalipsis 2, 18.

Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira. Mira, el hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto.

Permítame. Y a cada iglesia el Señor se le presenta enfatizando algún lado especial de él mismo y su poder, ¿verdad? En este caso se presenta como el que tiene ojos como llama de fuego. ¿Saben qué significa eso? Visión perfecta. Para examinar, para escudriñar. Entonces de entrada le está diciendo a la iglesia de Tiatira déjate examinar. Ven a mi presencia y déjame examinarte. Deja que sea yo el que te diga cuál es tu estado. Amén. Y entonces viene y se presenta como aquel que tiene pies semejantes al bronce bruñido.

¿Saben de qué está siendo referencia allí? En el tabernáculo de Moisés, perdón, que representa la estatura de Jesucristo. Jesucristo es el más alto y más perfecto tabernáculo no hecho de manos que levantó el Señor y no el hombre. Jesucristo es ese tabernáculo viviente, amén, en el que estamos siendo edificados nosotros hoy. Pero Dios les dio esta figura a los antiguos en el Antiguo Testamento y en la parte, en la entrada, digamos, del tabernáculo había un altar de bronce y era precisamente a donde tenían que llevar ellos sus ofrendas por el pecado. Disculpen. Tenían que recargarse sobre esos animales que ponían en el altar, confesar sus pecados sobre esos animales y poner al animalito inocente en el altar. Y de esa manera, pues, la sangre de esta ofrenda venía y cubría la culpa de la persona. Lo que está diciéndole el Señor a la iglesia de Tiatira es, deja que yo te examine, deja que sea yo el que te diga cómo estás. Yo en oración muchas veces le digo al Señor, Señor, tú dime qué piensas de mí. Tú dime si voy bien. Tú dime si te estoy agraciando. Amén. Y le cito lo que dice el salmista. *Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón. Pruébame y conoce mis pensamientos. Mira si hay en mi camino de perversidad y guíame por el camino eterno.* Amén. Amén. Ok.

Pero luego tenemos el altar de bronce a los pies de la cruz. A donde, cuando el Señor nos muestra que anda mal, podemos ir con toda confianza. Se llama el trono de la gracia. Amén. Y le digo al Señor y decirle, ser sinceros y decirle, Señor, gracias. Ya me vi. Gracias. ¿Ahora pongo en el altar y saben qué? Yo se lo digo al Señor como se llama. Si me enoje, si me pasó esto, si me pasó lo que yo se lo digo, Señor, hice esto y esto y esto y dije esto y esto y actué así, así, así. Perdóname, límpiate con tu preciosa sangre. Amén. Entonces de entrada nos está dando la provisión que el Señor hace para nosotros. Pero en el verso 19 dice:

Yo conozco tus obras y amor y fe y servicio y paciencia y que tus obras posteriores son más que las primeras.

O sea, por fuera se veían fabulosos, ¿verdad? Muy bien. Pero tengo unas pocas cosas contra tí que toleras que esa mujer, Jezabel, que se dice profetiza, enseña y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Amén. Así es que no es solamente que ellos están buscando esa mezcla extraña. Este espíritu está allí seduciéndolos y empujándolos en esa dirección. ¿Ven lo que estoy diciendo? No creo que esté hablando de una señora que estaba metida ahí en la iglesia, que era parte de la congregación. Está hablando de este espíritu, este espíritu. Es un espíritu el que hace que en las iglesias hoy en día la doctrina, y van a ver de dónde saco la palabra, la doctrina sea. Esa gente que está buscando santificarse para el Señor y apartarse del mundo, ellos están mal. Ellos son unos religiosos legalistas, no hay ninguna necesidad de hacer eso. El verdadero cristianismo y la gracia de Dios es, siga viviendo su vida con tranquilidad y siga haciendo todo lo que ha hecho hasta acá, porque del otro lado usted está agarrado de la gracia de Dios y todo va a estar bien. Bien. O sea, si no fuera tan grave, no nos importaría tanto el asunto, pero en algunos lugares es doctrina. Ajá. Cierto. Ok. Dice:

Tengo unas pocas cosas contra ti que toleras que esa mujer, Jezabel, que se dice profetiza.

¿Por qué? Porque ella destruye la verdadera profecía y empieza ella con su propia profecía, ¿verdad? Su propia verdad a medias, entre comillas, a decirnos cosas que a la carne le encanta oír, le encanta saber, ¿amén? Y hace que nos salgamos del camino y nos vayamos detrás de eso. Dice, enseña y seduzca, enseña y seduce a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. O sea, con una mano comemos de las cosas de Dios y con la otra mano comemos de las cosas de este mundo. ¿Sí?

Ahora, ¿por qué estoy en esto? Llevaba, ya llevaba ratos pensando en esta lección, porque nos encontramos con mucha gente que no ve ningún problema en echar mano de las cosas de Dios y su palabra y su poder y su virtud. Cuando tenemos una necesidad, vamos a Dios. Cuando necesitamos un milagro, vamos a Dios. Necesitamos que Dios nos bendiga. Y no ven ningún problema con estar aquí del otro lado, yendo a sus mismas fiestas de siempre, llevando a cabo las mismas conversaciones de siempre, conduciéndose de la misma manera que siempre. Amén. ¿Sí? Estamos leyendo cada quien un libro diferente, pero uno de nuestros autores favoritos es A.W. Tozer. Y estaba yo leyendo que una vez fue a una iglesia, una iglesia en donde se supone que le enseñan a la gente a irse apartando más y más de las cosas de abajo y acercándose más y más a las cosas de arriba. Y dice que cuando terminó el programa musical, llegaron unas señoras a cantar unas canciones seculares, y era un servicio de dedicación de una iglesia. Entonces, cuando vi eso, agarré mis notas y las tiré para atrás. Y dice, por supuesto, estas son las cosas que hacen que nunca me vuelvan a invitar dos veces al mismo lugar, y me ha pasado muchas veces. Pero dice que les dijo, miren, ustedes son de esos cristianos que para averiguar si son cristianos, hay que preguntarles si lo son o no, porque de otra manera es imposible averiguar si lo son. No se enojen conmigo, enójense con Tozer. ¿Pero es cierto o no es cierto? Ahora, uno cree que es un chiste, pero lo que estoy tratando de enfatizar es que hay un espíritu detrás de eso. Hay un espíritu. Y este espíritu, su intención es sacarnos del camino, sacarnos del camino, y hacernos creer todo el tiempo que vamos a heredar todo lo que el Señor ha prometido.

Para nosotros, no importa lo que hagamos o no hagamos, de todos modos, todo eso es universal para todos los cristianos. Y la realidad es que si estudiamos bien nuestra Biblia, hay una serie de al que venciere. Ajá, al que ven... o sea, si vences. Amén. Y aquí tenemos siete cosas, pues en este mensaje a las siete iglesias. Pues miren lo que sigue. He aquí, yo la arrojo en... La Biblia de King James dice, he aquí, yo la arrojo en una cama. En una cama. Ahí está hablando de aflicción, un grado de aflicción. Dice, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten... Y otra vez la King James dice, si no se arrepienten de las obras de ellos. Ellos no se pueden arrepentir de las obras de Jezabel, se tienen que arrepentir de las de ellos. Amén. Pero ¿qué está hablando acá? Está hablando de tribulación, está hablando de aflicción, de angustia, está hablando de un montón de cosas. Y cuando hemos caminado así, cuando viene la aflicción, es como que el barco empezó a hacer aguas y tenemos que tirarnos al mar y eso nos agarró sin salvavidas. Como a las vírgenes insensatas. Ahí viene el novio salida a recibirla y las agarró sin el aceite extra, ¿verdad? Se hace el mismo principio, ¿lo ven? ¿Cuántos aman al Señor? ¡Eeeeh! Ok. Ok. Mire, no hemos terminado. Dice:

He aquí yo la arrojo en cama, o en una cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten, de las obras de... Realmente son las de ellos, ¿verdad? Ok. Dice. ¿Qué serían sus hijos? Las obras que producen producto de esta unión extraña con esta clase de... es más que una actitud, pero con esta clase de actitud y con esta clase de espíritu. Amén. O sea, son obras que no van a tener ningún provecho, el Señor no las va a considerar en el futuro. Dice, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón. Porque al principio dice, se acuerdan, verso 19, yo conozco tus obras, tu amor, tu fe, tu servicio, tu paciencia, y que tus obras posteriores son más que las primeras. Por fuera se ven igual que todos los demás cristianos, pero viene el Señor y dice, no se te olvide que yo lo que escudriño es la mente y el corazón, y por dentro, definitivamente, que no estamos igual todos. Amén. Amén. Pero a vosotros y a los demás que están en ti a tira, a cuantos no tienen esa doctrina, enseñanza, es una enseñanza equivocadísima y

peligrosísima la que hace que los cristianos crean que podemos estar con un pie adentro y un pie afuera, participando de lo mejor de ambos mundos, sin ningún tipo de consecuencia al final. Y no solo al final. ¿Saben que nos roba eso? Hoy, autoridad espiritual. Autoridad espiritual. Entonces nos exponemos a espíritus, nos exponemos cuando hay batalla espiritual, no tenemos ninguna autoridad para pararnos firmes y reprender. Amén. Cuando viene algún tipo de tentación, no tenemos ninguna autoridad para permanecer y no caer. Autoridad espiritual. O autoridad espiritual para poder conducir a otros, a Cristo, porque nosotros mismos no lo estamos siguiendo muy bien que digamos. Dice versículo 24:

Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás.

Esa es otra lección, no me meto a eso ahorita. Yo os digo, no os impondré otra carga, pero lo que tenéis retenedlo hasta que yo venga. Al que venciere y guardaré mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad. Ciento, sobre las naciones, eso es cuando Cristo venga a reinar y nosotros tengamos el privilegio de reinar en esta tierra de manera literal. Pero hoy, el que esté venciendo esta cosa, este espíritu, va a tener autoridad para reinar y gobernar sobre su propia carne. Y para reinar y gobernar sobre estos espíritus que hay en el mundo. Y si bien esta enseñanza seductora para cerrar los oídos y tener autoridad para decir no. Amén, amén. Ok, dice, este, al que venciere y guardaré mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones y las regirá con vara de hierro y serán quebradas como vaso de alfarero, como también, yo también la he recibido de mi padre y le daré la estrella de la mañana. La gloria completa de la luz que es Jesucristo. Y el que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias. Así es que aquí tenemos toda una iglesia en donde este espíritu no solo está allí seduciendo, está enseñando. La palabra doctrina es enseñanza. Es parte de la enseñanza de la iglesia de Tiatira que no hay ningún problema con participar de la mesa del Señor y participar, bueno Pablo le llama la mesa de los demonios, verdad. No hay ningún problema con estar de este lado un par de horas el domingo en la mañana, pero luego estar de este lado de lunes a sábado. Sí, actuando como si Cristo nunca hubiera derramado su vida por nosotros. Lo ven, entonces nuevamente no es un juego, no solo es que nosotros somos los occurrentes y se nos ocurrió vivir de esa forma, no, es un espíritu el cual obviamente nos ha seducido y nos tiene en sus lazos y en sus redes. Ahora hay manera de salir de allí, por supuesto que sí. Lo vimos al inicio del mensaje a la iglesia de Tiatira, dejemos que sea Dios el que nos examine, él tiene ojos como llama de fuego, amen. Ese fuego que es sino el amor misericordioso del Señor Jesucristo, buscando que nos abramos y que dejemos que sea él el que nos diga en qué estado nos encontramos, si estamos agradándolo o no estamos agradándolo. Y por el otro lado él tiene sus pies semejantes al bronce bruñido, allí está el altar de bronce a donde podemos venir y entregar, rendir lo que necesitemos, confesar, arrepentirnos y pedirle al Señor ayuda. Y no olviden que el mismo altar en donde encontramos la sangre de los sacrificios es el altar en donde desciende el fuego del Señor, el fuego del Espíritu Santo para quemar nuestra madera en hojarasca que hay levantarnos con el poder de resurrección de Dios, amen. Ok, ahora eso nos ayuda a romper las cadenas pero déjenme contarles algo. Bueno les voy a dar las citas, vamos a, bueno, se acuerdan de Elías, o sea, Jezabel buscó acabar con él cuando le mandó a decir como que me llamo Jezabel que el día de mañana tú vas a estar igual que todos esos profetas que mataste allí en el monte Carmelo y esto fue para que vean qué fuerte es este espíritu, esto se trajo a Elías hasta abajo, ahora porque Elías era una persona temerosa de Dios, lo único que puede hacer ese espíritu es desgastarnos pero no acabarnos, amen. Y Dios le dio a comer este pan cocido sobre las ascuas, ahora todo lo que el hombre siembra eso va a cosechar, por qué vino el Señor y de inmediato le dio un pan a comer a Elías, obviamente él está cosechando algo,

¿saben qué? el estar comiendo continuamente del pan de vida, amen, estar comiendo continuamente del Señor Jesucristo, el espíritu de Jezabel está en el mundo, tiene que haber algún lugar a donde podemos correr y encontrar nosotros seguridad y dejar afuera ese espíritu. Ahora les voy a decir algo sorprendente pero sigue siendo cierto, este es el tabernáculo que levantó Moisés en el desierto, tenía un atrio y tenía un santuario, el santuario tenía este lugar santo y lugar santísimo, ok, ahí está, aquí estaba la puerta, aquí está el altar de bronce de los sacrificios, aquí está la fuente con su base y aquí está la entrada al santuario, el santuario es el lugar santo y el lugar santísimo, en el lugar santo estaba el altar de oro del incienso, el candelero y la mesa con los 12 panes.

Afuera del atrio estamos completamente expuestos y a expensas de todos los espíritus que hay en el mundo, pero oigan esto, en el atrio, si no seguimos adelante en nuestra carrera espiritual todavía podemos estar expuestos, amen. ¿Saben cuál es el secreto? Correr al lugar santo, allí está el pan, amen, en el lugar santo está la mesa con el pan, aquí está, ahí está la mesa con el pan, vámónos a proverbios 22 verso 3, proverbios 22 verso 3 y de esta manera dejaré introducida la lección para abordarla la otra semana, proverbios 22 verso 3, dice:

El avisado ve el mal y se esconde, ahora el secreto es donde se esconde, amen, más los simples pasan y reciben el daño.

Y ya vimos que la mujer extraña está allí en las alturas de las ciudades para que pase un simple, verdad, ok, proverbios, si suficiente, ok, salmo 27 verso 4, salmo 27 verso 4, y 5

Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré, que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida para contemplar la hermosura de Jehová y para inquirir en su templo, porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal, me ocultará en lo reservado de su morada, sobre una roca me pondrá en alto, luego levantarán mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo, cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

¿A dónde corremos buscando nuestro refugio? al lugar santo, al santuario, el lugar de la oración, el lugar en donde está la luz de la palabra y en donde está el pan, el pan de la palabra, eso es lo que levantó a Elías, eso es lo que nos levanta a nosotros y si permanecemos en el lugar de la oración y del estudio de la palabra, hermanos, los enemigos se quedan fuera, esos en el lugar santo, ahí ya no hay espíritus, ya no hay demonios, ya no hay enemigos, ahí no hay falsa profecía porque ahí está la palabra, ahí está la palabra, en oración y en la palabra, es allí donde encontramos nuestro refugio, es allí a donde debemos vivir, escondernos, refugiarnos y no vamos a caer en las trampas del enemigo, cuando yo empecé a caminar con el Señor, yo me acuerdo, me estope con un montón de gente y nunca se me olvida, alguien dijo ahora vamos a enseñarle a la gente que uno puede ser un buen cristiano y seguir uno viviendo su vida y haciendo sus cosas normales y todo lo demás siendo un buen cristiano, bueno cuando estamos en el atrio Dios lo permite porque no sabemos mejor, amén, la cosa es que no sigamos así toda la vida, cuando empecé a aprender a orar, a aprender a estudiar mi biblia empecé yo solito a descubrir que no era tan así la cosa y saben que oí yo cosas así pero era como que ya llegaron demasiado tarde porque ya me comí un pan de la palabra de Dios, un pan de la verdad y yo ya eso ya no lo creo, antes lo creía porque no me había alimentado todavía de la palabra pero ahora ya me alimento de la palabra, olvídense váyenselo a contar a alguien más pero conmigo ya no va a funcionar, amén, Salmo 31 verso 19, Salmo 31 19

Cuán grande es tu bondad que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti delante de los hijos de los hombres, en lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre, los pondrás en un tabernáculo cubierto de contención de lenguas.

Allí no está la falsa profecía.

Bendito sea Jehová porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fortificada, encontré mi ciudad fortificada.

Se llama el lugar santo, se llama el lugar de la oración, el lugar de la palabra, allí vamos a estar seguros, amén, pero si no vivimos allí vamos a estar expuestos y al rato vamos a seguir repitiendo la falsa profecía y la doctrina de Jezabel de que podemos vivir una vida completamente mundana, carnal y descuidada y de todos modos todo va a estar bien, pues al final de cuentas no todo va a estar bien pero ya será muy tarde cuando lo descubramos, mejor descubrámoslo ahorita de una vez, amén, aprendimos algo, bueno démosle a Dios toda la gloria, gracias a Dios, gracias Señor, Hallelujah, gracias Padre, gracias Padre, gracias Padre, bendito sea tu nombre, gracias Señor, amén, amén, amén, bueno vamos a ponernos en pie y vamos a orar, vamos a orar, gracias Jesús, bendito Señor, si Dios no decide otra cosa quiero hablarles de ese pan la próxima semana porque no hay manera que nos metamos al pan, amén, ok, ok, oreemos, oreemos.

Padre, Señor examínanos y tú dinos, bendito Dios, tú dinos, si estamos siendo gratos con nuestra, nuestro modo de vida, nuestro modo de acción, nuestra conducta, nuestra manera de razonar, tú dinos Padre Santo, si estamos abrazando la verdad para obedecerla, cumplirla, ponerla por obra o si estamos escuchando la falsa profecía de este espíritu, del espíritu que está en el mundo, del espíritu que opera en los hijos de desobediencia y estamos nosotros siendo incitados por este espíritu Señor a vivir una vida mezclada, Señor Dios, de tal manera que la gente nos tiene que preguntar si somos cristianos porque no se nota con nuestras elecciones, nuestras acciones en el nombre de Jesús, Señor examínanos tú, con esos ojos como llama de fuego, Jesús examínanos tú Señor y tú dinos, tú dinos Señor, cuál es tu veredicto en cuanto a nosotros, gracias porque has provisto de un altar en donde está tu gracia, tu preciosa sangre, tu precioso perdón, Señor Jesús, llévanos a ese altar Señor y ayúdanos, lo que tú nos muestres, ayúdanos a ponerlo en el altar Señor para que tú nos limpies, nos perdonas y nos libres bendito Señor de aquello que habremos abrazado por habernos dejado seducir por este espíritu y en el nombre de Jesús Señor oramos que nos impulse hacia el lugar santo, ayúdanos Señor a vivir en el lugar santo, en el lugar de la oración, en el lugar de tu palabra allí no hay falsa profecía allí sólo está la verdad, allí hay verdadera profecía Señor ayúdanos a conocer tu verdad, conocer tu palabra, a hablarla, a afirmarnos, afírmanos tú en la roca de la verdad Señor a medida que vamos conociéndola y haciéndola nuestra y amándola y practicándola en el nombre de Jesús te lo rogamos, líbranos Señor Dios de caer en los lazos de este espíritu Señor el espíritu que seduce y que nos saca del camino cuando nos descuidamos, líbranos como individuos como familia Señor ayúdanos la permisividad es parte de la falsa profecía que nos susurra Jezabel al oído, líbranos, ayúdanos Señor hacerte fieles, hacerte gratos te lo pedimos en el nombre de Jesús y como iglesia, como cuerpo Señor, líbranos Señor Dios de caer en la trampa de creer Señor bendito Dios que todo va a estar bien aunque tengamos nosotros esa mezcla extraña entre las cosas divinas, santas y las cosas de este mundo Señor, líbranos, ábreños los ojos, abre nuestro entendimiento, nuestro corazón e impúlsanos hacia el lugar santo Señor y ayúdanos a permanecer allí en oración en tu presencia y allí vamos a estar libres allí vamos a estar

seguros, alejados de toda esta enemistad espiritual que batalla en contra de los tuyos Señor, Señor gracias por tu palabra y gracias por hablarnos a tiempo Señor, Señor hoy afirmamos nuestra elección por ti Señor Jesús tú lo diste todo por nosotros ahora nosotros lo damos todo por ti Señor Jesús gracias por nuestra salvación por el precio que pagaste no sólo para que fuéramos salvos sino para perfeccionar tu obra en nosotros Señor Jesús hoy te elegimos una vez más Señor una vez más te lo rendimos todo una vez más y te pedimos que nos lleves de la mano Señor para poder crecer y madurar y estar firmes, sólidos y estables Señor parados en la verdad Padre Señor gracias por amarnos como nos amas por eso nos estás enseñando estas cosas gracias Padre te damos toda la gloria en el nombre de Jesús amén amén amén Aleluya gracias gracias Señor santificado sea tu nombre.



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA